

Drones desde Arizona hasta Andalucía

■ Nacido en la frontera, el complejo industrial de seguridad se extiende por todo EE.UU. y por todo el mundo. La empresa de investigación de mercado MarketsandMarkets calcula que el mercado mundial de seguridad alcanzará medio billón de dólares en los próximos años. El mercado drones por sí solo creará 70.000 puestos de trabajo en EE.UU. en el 2016.

La internacionalización del complejo industrial y del dron se comprobó en la feria Unvex 14 de aviones robot celebrada en Madrid en marzo. Chris Ames, el responsable de marketing internacional de General Atomics, empresa con sede en San Diego que



GERALD L NINO / GBP

fabrica los Predator, drones ya notorios por liquidar a sospechosos de terrorismo (y a muchos civiles) en Oriente Medio y África, se mostró entusiasmado por el mercado civil. “Es apasionante”, dijo. “Existen muchas posibilidades para nuestros productos en el

segmento de seguridad fronteriza”. Desde el 2005 EE.UU. ha desplegado Predators en la frontera terrestre con México. Ahora, sobrevuelan el Pacífico al oeste de Tijuana y el golfo de México. Es una experiencia muy relevante para España, según Ames. “Los estados con litoral en el sur europeo necesitan protección fronteriza para la inmigración sur-norte”. El coste de un Predator ronda los 8 millones de euros –dice– más otros 8 millones por el sistema básico de sensores necesarios para la operación cazahombres.

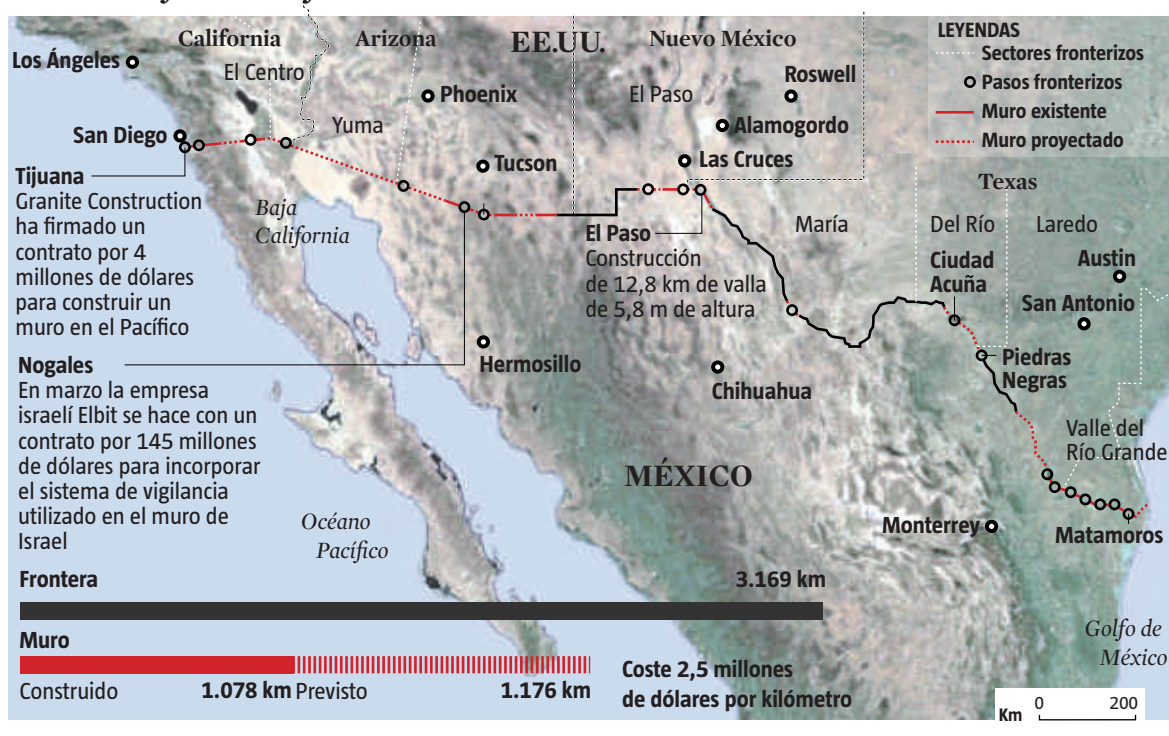
Últimos productos de seguridad fronteriza



La empresa Timberspy expone cactus de plástico con cámaras térmicas integradas. Colocados cada 1.000 metros, convertirían el desierto de Sonora en una zona de alta vigilancia de personas indocumentadas.

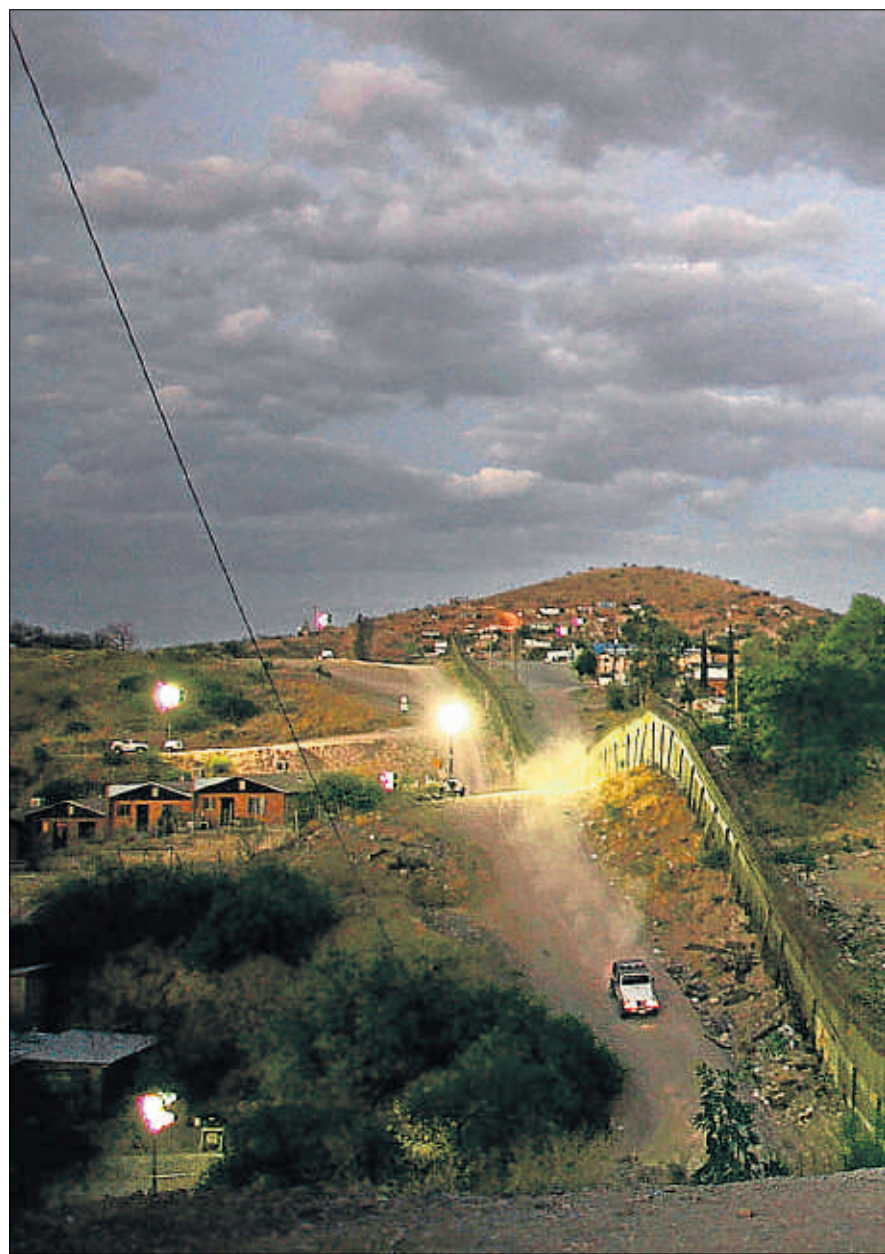


EE.UU. refuerza la frontera con México



FUENTE: BBC, 'American-Statesman', Google Maps

LA VANGUARDIA



El gran negocio del muro

ANDY ROBINSON

Enviado especial
Tucson, Arizona



Una de las cosas que más sorprendieron al geógrafo de la Universidad de Berkeley Michael Dear cuando recorría la gran muralla-valla que se ha levantado a lo largo de los 3.000 kilómetros de frontera entre México y Estados Unidos es que en algunos tramos no hay un solo muro, ni dos, sino tres. ¿Por qué? “Pues porque era fácil construir tres muros. Y así multiplicas el presupuesto por tres (...) el muro es un negocio lucrativo”, explicó en una entrevista sobre su nuevo libro *Why walls don't work* (por qué los muros no funcionan, Oxford University, 2013).

Parece kafkiano. Pero conduciendo por el desierto de cactus y árboles de Josué, desde la ciudad fronteriza de Nogales, en el estado mexicano de Sonora, hasta Tucson y Phoenix, en Arizona, hay muchos indicios de lo que Dear califica como un complejo industrial de seguridad fronteriza (*border securi-*

R

EL REPORTAJE

ty industrial complex), un meganegocio que se alimenta a partir del gigantesco presupuesto acumulado en los últimos años para cerrar herméticamente la frontera.

Un control de carretera con una decena de guardias armados de la patrulla fronteriza detiene momentáneamente el coche a 15 kilómetros de Nogales. “Es habitual; a ti te dejan ir enseguida, pero a otros los tiene cogidos durante mucho tiempo; depende del color de la

Un nuevo complejo industrial crece en torno a la frontera militarizada entre Estados Unidos y México

tez”, dice Dear, que califica Arizona como “un estado policial”. Sueña excesivo, pero la *border patrol*, el cuerpo de seguridad fronteriza, crece como la espuma en Estados Unidos. Desde 12.000 personas en 2007 a 21.000 este año y –si en algún momento se aprueba la complicada reforma migratoria– se pretende contratar a otros 19.000. En general, se han gastado más de 100.000 millones de dólares en seguridad fronteriza desde el 2007 y

en la reforma se proyecta gastar 46.000 millones más.

Siguiendo por la autopista Interstate 10, puede verse el parque de ciencia y tecnología de la Universidad de Arizona, en las afueras de Tucson. Son 500 hectáreas dedicadas al desarrollo de tecnologías de control y vigilancia, desde sensores para *vallas virtuales* hasta miniviones robot cuyo diseño se basa en las alas de las langostas estudiadas bajo microscopio en los laboratorios del centro. Aquí conviven multinacionales como IBM, Oracle-Citibank y la fabricante de misiles Raytheon, todas interesadas en el negocio de la frontera.

Y, 100 kilómetros más al norte, con Phoenix, la megalópolis del desierto, ya a la vista, aparecen los bloques blancos y el alambre de espino del centro de detención de Eloy. Aquí se encarcela a los inmigrantes indocumentados durante una media de 60 días antes de que sean deportados. Es un excelente negocio para la Corrections Corporation of America, la corporación privada más grande de gestión penitenciaria de EE.UU., cuya cotiza-

ción bursátil se ha triplicado desde el 2009 conforme el número de deportaciones alcanza el récord histórico de 7.000 por semana.

Última parada: la feria empresarial Border Security Expo celebrada en Phoenix a finales de marzo, la prueba más decisiva del nuevo complejo industrial fronterizo. Expone aviones robot (drones) –“el ojo que no parpadea”, según sus fabricantes– que sobrevuelan la frontera hasta 20 horas a diario. Hay puestos con torres de vigilancia automáticas equipadas con cámaras térmicas que alcanzan a ver en la noche hasta 10 kilómetros. La empresa Zinge International expone sensores que diferencian los pasos de seres humanos de los de las vacas. La fabricante de aviones de guerra Northrop Gruman presenta su tecnología de radar *cazahombres* Vader ya empleada en Afganistán. Otros puestos exponen robots que recorren el laberinto de túneles transfronterizos en el subsuelo de Nogales. Sistemas de reconocimiento facial basados en algoritmos. Avatares capaces de detectar señales de nerviosismo

za



Las torres de vigilancia de la empresa israelí Elbit se instalarán a lo largo de 500 kilómetros de frontera en Arizona. Están equipadas con cámaras térmicas cuyo alcance nocturno llega a once kilómetros.



Aparte de los drones, los robots terrestres como este Dragon Runner de Qinetics se emplean en la búsqueda de túneles transfronterizos. Ya han encontrado 162 rutas subterráneas en Nogales.



SPENCER PLATT / GETTY IMAGES

de quienes cruzan la frontera.

La empresa Timberspy hasta estrena un cactus típico del desierto de Sonora, pero fabricado de plástico, con una cámara incorporada. “Hacemos cactus para la frontera con México y troncos de pino para la frontera con Canadá en Montana”, dijo Kurt Ludwigsen ejecutivo de Timberspy durante la expo.

La expresión “complejo industrial militar” fue acuñada por Eisenhower en los años cincuenta para referirse a una relación simbiótica entre el Pentágono y la industria de defensa. Cuanto más abultado es el presupuesto de defensa en décadas de guerra permanente en el sudeste asiático, más contratos jugosos para las empresas de tecnología militar. Ahora, “hay indicios bastante convincentes en la frontera de que un complejo de seguridad industrial ha emergido”, dice Todd Miller, periodista radicado en Tucson autor del nuevo libro *Border patrol nation* (City Lights, 2014).

“La nación de la patrulla fronteriza nació tras el 11-S –explica Miller– pero llega a la madurez en la era postimperial de Barack Obama. Conforme EE.UU. se retira de las guerras en Oriente Medio están trayendo el campo de batalla a la frontera; es un proceso que se cumple a sí mismo; expanden el programa y las tecnologías militares se adaptan al mercado fronterizo”. El radar de Northop Gummer

montado en aviones robot ha facilitado la detención de 1.874 inmigrante, dice Miller. “El zumbido de los drones en el desierto de Sonora suena cada vez más como el de los drones en el desierto de Dasthi Margo”, escribe en su libro.

EN LA FERIA BORDER SECURITY Se exponen sensores que diferencian los pasos de las personas de los de las vacas

‘BORDER PATROL NATION’ “El zumbido de los drones en el desierto de Arizona es igual que en Afganistán”

GUERRA Y SEGURIDAD Las firmas del nuevo complejo, Raytheon o Halliburton, son las mismas que del viejo

La demanda de productos del nuevo complejo industrial fronterizo parece inagotable. La propuesta del senador Marco Rubio de reforma migratoria incluye las siguientes medidas de reforzamiento de la frontera: 86 torres de vigi-

lancia integradas, 286 sistemas de cámara, 232 sistemas de vigilancia móviles, 4.595 sensores terrenos, 820 artilugios manuales, 416 detectores de radiación, 104 sistemas de detección por isótopo, 53 redes de inspección por fibra óptica, 37 detectores portátiles de contrabando, cuatro aviones sin piloto, seis sistemas de radar Vader, 17 helicópteros UH-1 y 10 Blackhawk, y 30 buques de reconocimiento.

Al igual que Northop y Raytheon, muchas de las marcas corporativas en el complejo nuevo son los sospechosos habituales de aquel viejo complejo industrial militar. Halliburton, antes presidida por el exvicepresidente Richard Cheney, acaba de hacerse con el contrato para el mantenimiento de un tramo del muro en Texas. General Atomics ha vendido una decena de drones.

Boeing, que diseñaba sistemas de combate para las operaciones en Iraq, se hizo con el contrato por 1.000 millones de dólares en el 2006 para una red de vigilancia para los 500 kilómetros de frontera en Arizona. Tras incumplir el plazo, la multinacional aeronáutica fue sustituida por la empresa israelí Elbit, cuyo eslogan corporativo es “Cualquier amenaza en cualquier momento”. Elbit aportará los sistemas sofisticados de vigilancia que ha desarrollado para otra gran muralla de tecnología punta: la que separa Israel de Palestina.●

“La alianza entre negocios y seguridad es diabólica”

Michael Dear, geógrafo de la Universidad de Berkeley y autor del libro ‘Por qué los muros no funcionan’

ANDY ROBINSON
Tucson (Arizona)

El geógrafo Michael Dear, geógrafo de la Universidad de California en Berkeley, es autor del libro *Por qué los muros no funcionan*.

¿Por qué se ha construido un muro militarizado en la frontera EE.UU.-México justo en el momento de la mayor integración económica y cultural entre los dos países?

EE.UU. hace frente a tres grandes retos en estos momentos: tráfico de drogas, inmigración y seguridad. No hemos respondido con buenas políticas porque se ha afrontado a todo como si fuera un solo problema. Es decir, se ha decidido que si cerramos las fronteras resolveremos el problema de seguridad, de la inmigración y el narcotráfico. Pero el muro es siempre la respuesta del último recurso. Está molestando a gente en ambos lados de la frontera.

Es extraño optar por una solución tan extrema como una valla de 2.000 kilómetros.

Jamás conviene subestimar el impacto del 11-S. Los atentados desataron una ola de miedo respecto a la seguridad interna. Y esto se convirtió en un imperativo de hacer algo. Lo que fuera. Se hicieron leyes como la Patriot Act. Medidas de pánico.

¿Cuál es el resultado?
Empecé estudiar la frontera antes del inicio de la construcción del muro. Y jamás se me ocurrió que llegarían tan lejos. Violaron leyes, normas medioambientales, derechos de la gente que reside en la frontera. Construyeron 600 millas de muro en

golf. Pasó por medio de un campus universitario. O sea: es una chapuza. Acaban de aprobar un presupuesto de otros 40.000 millones para construir otros tramos del muro.

¿Quién se beneficia?
Empresas como Boeing o Blackwater. Otras que diseñan torres de vigilancia. O que fabrican gafas nocturnas. O aviones robot. Este es un negocio muy lucrativo. Yo lo considero un complejo industrial fronterizo al igual que el complejo militar indus-

AGUJEROS EN LA VALLA

“El muro se detiene en Texas para no cruzar la finca de un magnate millonario”

ZONA CERO FRONTERIZA

“Tiene mucho que ver con la ola de miedo desatada por los atentados del 11-S”

trial de Eisenhower. La alianza entre negocios y seguridad es diabólica.

¿Qué ambiente hay en los estados fronterizos?

Hay un estado policial. He estado en reservas indias en la frontera con 45 unidades policiales de control. Pero no es solo la frontera, sino el interior. Miles de mexicanos están siendo detenidos, encarcelados y luego deportados. Ahora tenemos los niveles de deportación más altos de la historia. La frontera ya tiene un paisaje chocante. Las va-



ANDY ROBINSON

Michael Dear en su oficina de la Universidad de Berkeley

muy poco tiempo. Pero, si lo miras de cerca tal como he hecho yo, verás que no es un proyecto coherente. Hay lugares en los que la valla termina de repente, sin motivo ni razón. En Texas el muro se detiene justo cuando topa con la finca de un empresario billonario, uno de los hombres más ricos del país. El muro quitó dos hoyos de un campo de

llas, los drones, los vehículos blindados de control, los letreros que anuncian: “¡No se acerque a menos de 100 metros del muro!”. Han puesto ventanas en la valla en Nogales porque, cuando la barrera no permitía ver al otro lado, la gente tiraba piedras. Ahora se reúnen los fines de semana e intercambian comida a través del muro.●